

Martin Berrios (Raúl Martin Berrios Tapia ) es un artista pictórico peruano cuya obra se construye sobre la profunda fusión entre la disciplina empresarial y la sensibilidad humana más sutil. Nacido y radicado en Lima, transforma más de dos décadas de experiencia como CEO en el sector industrial y de construcción en una poética visual que coloca al ser humano en el centro absoluto de su creación.

Formado en la Universidad de Lima como ingeniero industrial, Berrios Tapia ocupó posiciones de alta responsabilidad como Gerente General en varias empresas del sector industrial en el Perú , promovió iniciativas de sostenibilidad y ha sido conferencista en varios espacios dedicados al mundo empresarial en temas de reflexión constante sobre la cultura organizacional invisible, la resistencia al cambio y la energía humana que opera bajo la superficie.

Su pintura se centra en el ser humano, en esa energía psicológica y sensible que no se ve a simple vista pero que muy pocos perciben. A través de capas de texturas industriales — cemento, óxido, ladrillo, metal— que conviven con veladuras etéreas y pigmentos orgánicos, Berrios Tapia revela las emociones ocultas, las vulnerabilidades, las fuerzas internas y las tensiones emocionales que habitan en cada persona. Su serie inspirada en los dos años de voluntariado directo en el Centro Psiquiátrico Larco Herrera (2003-2005) profundiza en la fragilidad y la resiliencia del alma humana, convirtiendo la experiencia del cuidado en una exploración pictórica de lo invisible.

La paleta de colores vibrante que caracteriza su obra es el vehículo principal para transmitir vida en cualquier emoción. Cada tono intenso y luminoso celebra la pasión como vitalidad en el quehacer del ser humano, convirtiendo la energía vital y el empuje interno en pura fuerza cromática. Ya sea en momentos de introspección, lucha, alegría o transformación, sus colores vibran con una intensidad que hace visible la chispa inextinguible que impulsa la existencia humana.

Cada obra funciona como un “tablero de comando” emocional: la composición equilibrada, el contraste dramático y la luz estratégica generan un impacto que invita al espectador a detenerse y sentir aquello que normalmente pasa desapercibido —exactamente como él identificaba la “cultura sin rostro” en las organizaciones. La misma disciplina estratégica que aplicó en salas de juntas se traduce ahora en una práctica artística rigurosa y, al mismo tiempo, profundamente intuitiva.

Bilingüe en inglés y con una trayectoria que combina visión analítica y empatía, Martin Berrios aborda el lienzo como un espacio de revelación: donde lo construido y lo orgánico, lo racional y lo sensible se encuentran para hacer visible la energía psicológica y vital del ser humano. Hoy, desde su estudio en Lima, su obra consolida una trayectoria vital coherente: no abandona el mundo real, sino que lo eleva, capa tras capa, hasta convertirlo en una poesía visual capaz de tocar aquello que muy pocos perciben.

Su pintura es, en esencia, un acto de percepción profunda: un homenaje a la complejidad emocional del ser humano y una invitación a mirar más allá de la superficie, donde la vida late con pasión y vitalidad inagotable.